

Fecha: 24-07-2021  
Medio: El Mercurio  
Supl.: El Mercurio - Sábado  
Tipo: Actualidad  
Título: **Pablo Paredes EL GENIO DENTRO DE LA LÁMPARA**

Pág.: 4  
Cm2: 501,3  
VPE: \$ 6.585.633

Tiraje: 126.654  
Lectoría: 320.543  
Favorabilidad: ☐ No Definida



Dirigió la franja electoral de Gabriel Boric, que se transformó —según analistas— en una de las claves de los más de 600 mil votos que el candidato del Frente Amplio obtuvo sobre Daniel Jadue. Poeta, guionista, militante hace años de RD, reivindica la importancia de la ternura tanto como la rabia en la comunicación política y dice que esta vez “estoy mucho más tranquilo: hoy no me da nervios ganar”.

POR ESTELA CABEZAS

**Pablo Paredes**, 38 años, poeta, dramaturgo, guionista de cine y de televisión, militante de Revolución Democrática, ex coordinador nacional de ese partido, ex jefe de gabinete de Maite Osoiri y encargado de la franja electoral de Gabriel Boric, entre otras cosas, dice que cuando grabaron a su candidato subiendo al árbol de su infancia, no tuvieron real conciencia de lo que iba a significar. Tuvo una intuición de que algo más había ahí, reflexión, pero no se imaginó que se transformaría en un ícono del que la gente, espontáneamente, haría memes, dibujos, caricaturas animadas y distintos análisis.

—No me imagino qué se apoderarían de él —dice Pablo Paredes. Tampoco se imaginó que la franja electoral que él dirigió se transformaría, según algunos analistas y opinólogos, en una de las tres cosas que le daría la ventaja de más de 600 mil votos sobre Daniel Jadue, llegando a un millón. Las otras dos fueron la performance de Gabriel Boric en los debates y que el candidato comunista se bajara de los debates hacia el final.

—Yo había tomado la decisión de que teníamos que partir en Magallanes, porque en el comando sabíamos que el tema de la descentralización era clave. Gabriel siempre hablaba de la gente creía que su tierra era el fin del mundo, pero para él no era así, entonces trabajamos la idea de que ahí partía todo. Para mí lo más importante es la verdad que hay en él. Lo que yo hago es pensar siempre en él.

El guionista entonces tuvo una entrevista con Boric, preguntándole por su historia. Estaba convencido que todo lo que tenía que salir en la franja debía ser parte de su biografía. Ahí salió lo de su árbol de la infancia.

—No conocía Magallanes y cuando llegué allá, dije: “a ver, ¿dónde está el arbolito?”. Y lo vi y me pareció hermoso, en sí mismo es como si fuera una casa en el árbol. Es como si las ramas fueran el propio andamiaje.

Pablo Paredes dice que había harta gente en su propio comando que tenía reparos y que les preguntó si es que “no sería muy infantil”. Él siempre pensó que no.

—Es como si los adultos tuvieran que tener un muro que los separa de su conexión con la infancia. Y no. Cuando los adultos conectan con su infancia pasa algo súper genuino, ves el niño que fuiste, y eso no le hace ni menos mateo, ni menos presidencial.

Al ver lo que sucedió, se podría casi decir de que probablemente tenía la razón.



Pablo Paredes está en su departamento, en el quinto piso de un edificio ubicado en el Vaticano chico, a tres cuadras de la Plaza Italia. De fondo suena música clásica, es una lista que hizo en Spotify después de leer *El ingenio de los pájaros*, y en ella están Mozart, Tchaikovsky y también Atahualpa Yupanqui y Violeta Parra, entre otros.

—Soy ecléctico. También tengo una lista de Trap de autoguarda —dice. El lugar está lleno de recuerdos colgados en las paredes y puestos sobre los muebles: archivos de obras que ha escrito, cachivaches que, se intuye, forman parte de su memoria emotiva y fotografías familiares.

—Mi papá era obrero, pintaba carteles, esos de las micros o los restaurantes, no terminó la enseñanza básica y se puso al día muy tarde, cuando nosotros ya habíamos nacido. Pero era muy culto, en mi casa había muchos libros. Mi mamá es enfermera, hija de profesores normalistas, muy culta también.

—Ambos padres escribían poesía. De hecho, así se conocieron, por un concurso que organizó la Vicaría de la Solidaridad a me-

diados de los 70. Su papá concursó en la categoría décimas y el hermano de su mamá, en otra. Ambos ganaron y se hicieron amigos.

—Mi mamá siempre se quejaba porque pagó el crédito fiscal el día que yo entré a estudiar a la universidad. Era un desangre, porque también éramos una familia pobre, vivíamos en la José María Caro. Y tener que estar pagando años y años una cuota de crédito fiscal para una familia pobre era brutal. Mis papás, que leían mucho, que escribían poemas, sufrían porque yo veía todo el día tele. Mi casa estaba llena de libros, y yo no leía nada. Fue así hasta los 14 años.

Un día, dice, comenzó a mirar los libros de sus papás y encontró uno de Ernesto Cardenal, lo abrió y leyó uno de sus poemas, “Oración por Marilyn Monroe”, y todo cambió.

—No podía creer que la poesía fuera eso, después leí a un poeta ruso y una traducción de Tellier y otro y dije: “¡qué pasó aquí! ¡qué es esto?”. Me voló la cabeza.

En primero medio llegó al Liceo Barros Borgoño y ya era otro: llegó siendo presidente de curso y ayudó a organizar una asamblea de estudiantes de izquierda, también tenían un taller de teatro “súper puntudo. Ahí fue cuando en mi vida empezó a mezclarse la política y la cultura”, dice.

En esa época conoció a Gladys Marín, tuvieron una reunión para presentarle las propuestas de los estudiantes secundarios para su programa presidencial.

—Estábamos súper nerviosos. Nosotros éramos unos mocosos que habíamos escrito unas cositas, pero teníamos que decirle que la propuesta era tal y que la llamas a apoyar. Entramos a la sala, éramos tres estudiantes y de repente entró ella y nos dice: “ya chiquillos, díganme, ¿qué tengo que decir de los estudiantes secundarios?”. Y nos fuimos caminando, mirándonos, “¿acabamos de pautear a Gladys Marín? ¿Eso acaba de suceder?”. Yo ahí tuve esa sensación de que efectivamente era alguien que escuchaba poco. Nunca otra persona nos dio tanta bola como ella.

Tras eso se unió al comando de Gladys Marín para las presidenciales, aunque no tenía edad para votar.

—Lo dimos todo por la Gladys, ahora es una figura que crece y crece, pero sacamos el 3% y nadie nos pescaba, a mí no se me olvidó eso.

—¿Qué recuerdas de ella?

—Que era súper chistosa, en buen chileno era súper buena para el webeo, y eso llamaba la atención también. Porque estábamos en los 90 donde había una caricatura del comunista de Guerrero Priá, el comunista enojado.

—¿Jadue?

—Eso no lo dije yo...

Por esa época comenzó a relacionarse con poetas y artistas y amigos y poetas que admiró.

Pablo Paredes salió del colegio y entró a estudiar publicidad en la Usach. En 2004 publicó su primer libro y cuando vino la revolución pingüina de 2006, dice, su cabeza voló de nuevo.

—No podía creer que estaba pasando esto, que habían marchas de miles de estudiantes. Entonces no me aguanté y partí al Liceo de Aplicación y le dije a la María Jesús Sanhueza: “soy ex dirigente estudiantil, tengo muchos contactos con escritores y músicos que feliz aportarían a las tomas, ¿te parece que se organice algo?”. Y me dice: “¡por favor!”. Hicimos un recital de poesía y de música en la toma del Liceo de Aplicación y ahí invité a Mauricio Redolés, a Pedro Lemebel, a la gente de Illapu, a la



El domingo, cuando se conocieron los resultados de las primarias, Pablo Paredes estaba junto a Boric. “Estoy seguro de que hay mucha gente que votó por Gabriel que en anteriores elecciones habría dicho ‘el Frente Amplio no está preparado para gobernar’ y que hoy dicen: ‘ahora sí’”, asegura. En las fotos, dos momentos de ese día.

gente de UPA. Salí increíble.

En 2008 estrenó su primera obra de teatro, *Jorge González murió*, y se quedó haciendo teatro hasta ahora. De hecho, estrenó en plena pandemia un monólogo con Antonia Zegers, que se llama *Monólogo de los monos que nos odian*.

En paralelo, en 2010 trabajó junto a otros guionistas en *El reemplazante*, una serie que contaba la historia de un importante ejecutivo que tras ser despedido llega a hacer clases a un colegio de jóvenes vulnerables.

—Tras el estallido mucha gente habló de *El reemplazante* porque encontraban ahí algunas respuestas de lo que estaba pasando en ese momento. Hubo una revalorización de la serie. Emociona que pase eso, pero también es medio triste que una serie que se hizo hace casi diez años, siga siendo tan actual, habla de que en realidad las cosas en este país cambian muy poco.

Tres años después del debut de esa serie, Pablo Paredes comenzó a militar en Revolución Democrática. Fue para la elección de Josefina Errázuriz en Providencia. Cuenta que estaba muy impactado de que alguien como Cristián Labbé fuera alcalde de su comuna, y cuando vio en una entrevista que ella se iba a lanzar como candidata, le escribió por Twitter, ofreciéndole ayuda. Ella le contestó de inmediato y tras una reunión comenzó a trabajar ahí. A esa reunión llegó Giorgio Jackson, se dio cuenta de que tenían una misma mirada y unas semanas después ya estaba militando en RD.

En 2014 se transformó en el Coordinador Nacional del partido y de ahí no paró nunca más.

—Imaginate yo, unos años antes, desde mi casa encontraba

Fecha: 24-07-2021  
 Medio: El Mercurio  
 Supl.: El Mercurio - Sábado  
 Tipo: Actualidad  
 Título: **Pablo Paredes EL GENIO DENTRO DE LA LÁMPARA**

Pág.: 5  
 Cm2: 225,4  
 VPE: \$ 2.961.178

Tiraje: 126.654  
 Lectoría: 320.543  
 Favorabilidad: ☐ No Definida



**Paredes dice que cuando grabaron a Boric** subiéndose al árbol de su infancia en Punta Arenas, no imaginó que se transformaría en un ícono del que la gente haría memes, dibujos, caricaturas animadas y distintos análisis.

que Giorgio, Camila, Gabriel, eran totales, y luego pude ser parte de eso, increíble.

Cuando Maite Orsini llegó al Congreso como diputada, fue su jefe de gabinete.

Estuvo ahí dos años.

Pero en este trayecto, Paredes también ha hecho cine -*Las Analfabetas*, y *Matar a Pincochet* y hoy está preparando una película con Fábula Producciones- que se empieza a grabar en agosto y está inspirada en el denominado juicio a los brujos de Chiloé a fines de 1800, dirigida por Christopher Murray.



-Tu vida es bastante ecléctica: poesía, teatro, televisión, militante activo de Convergencia Social. ¿Qué es lo que te motiva?

-Todo lo que hago son formas de activismo. No es que cuando publico un libro de poesía eso hable de una cosa tan distinta de lo que habla un guion en una franja política o una obra de teatro o un guion de cine o una serie de TV. Para mí son temas que se parecen, que se topan absolutamente. Entonces, hay una mezcla entre comunicar, molestar a los poderosos y hacerle cariño a quien quiero. También me gusta eso.

-La rabia está viviendo una época de oro, hoy está totalmente permitido estar enrabiado por las injusticias.

-No tengo ningún problema con la rabia ni con el resentimiento, porque frente a la injusticia lo que corresponde es resentir y tener rabia, pero algo que aprendí gracias a mis padres es que uno puede habitar las distintas emociones, y que cuando la rabia se vuelve un aliado de la ternura y se tiñe, empieza a aparecer algo mucho más constructivo. Si no quieres a otro, independiente del lazo sanguíneo y directo, ¿por qué vas a esperar justicia para ese otro? Eso es lo que me parece más complicado de cuando al discurso político le falta la ternura, por eso me preocupa mucho que esté. A veces sobrevaloramos la rabia como emoción y subvaloramos la ternura.

A Gabriel Boric lo conocí cuando él estaba en la Fech y él

como Coordinador Nacional de RD.

-Me parece un tipo fuera de serie, y además conecto con él porque me llama la atención la capacidad política que tiene, pero también que sea capaz de meterse en poesía, en teatro, o en el análisis de la palabra. No sé si conozco otro caso de la actual generación de políticos que tenga esa capacidad. Está repleto de gente citando a Neruda o a Mistral para una campaña, pero tú sabes que no han leído ninguna cuestión o que no les pasan cosas, Gabriel es un tipo emocionado con eso, lo que me tranquiliza.

-Conociste a Giorgio y a Gabriel en una época donde se decía que cualquiera de los dos podía ser candidato presidencial.

-Sí, absolutamente, creo mucho en Boric-Jackson, pero con todo el cariño que le tengo a mi amigo Giorgio, este era el momento de Gabriel porque en el último año se pegó un salto en su liderazgo, en su capacidad de articulación, que es bien único en toda su generación.

-¿Por lo del acuerdo del 15 de noviembre?

-Por lo del acuerdo, pero más que nada, por lo del capital político que estuvo disponible a entregar, porque estuvo dispuesto a quedar mal con alguna gente. Era la persona.

Gabriel Boric llamó a Pablo Paredes para que se uniera en el trabajo de buscar firmas, pero no a la parte creativa sino que desde el área de estrategias. Cuando lograron las firmas y sabían que venía la primaria, él le pidió que estuviera en la franja.

-Y dije altiro que sí.

-¿Cuál fue el momento más duro para el equipo y para él en este periodo?

-Cuando estuvimos muy cuesta arriba con las firmas. En un momento fue más difícil, porque teníamos una experiencia juntando firmas con Beatriz Sánchez, pero esta vez era diferente: estábamos en pandemia, el Servel no nos aclaraba si podía haber clave única para usarse o no, no teníamos capacidad de llevar gente a las calles y se veía muy complicado.

-Frente a la posibilidad de que no se lograra, ¿él qué decía?

-Estaba súper convencido de que lo íbamos a lograr.

-¿Nunca lo has visto bajoneado?

-Sí, se bajonea, hay cosas que le cuestan, se cansa. Lo hemos reventado con agenda, como equipo nos hemos equivocado en eso y lo que viene ahora es generar tiempos libres para el candidato, porque lo tenemos una tras otra. Yo grababa franjas donde me daba pena decirle que se parara frente a la cámara, porque estaba raja, no había almorzado. En los equipos nos ha faltado un poquito más de criterio y humanidad con Gabriel. Él responde a la exigencia, pero eso no significa que no se genere un cansancio acumulado.

-Con él, además, está el tema emocional. ¿Tenían un cuidado especial por el Trastorno Obsesivo Compulsivo, del que él ha hablado?

-Tú puedes tener un TOC y ser una persona tranquila, no es necesariamente intranquilidad. Es una familia gigantesca de cosas, hablar del TOC es como hablar del cáncer. Además, me pasa

algo que quizás tiene que ver con mi generación: la inmensa mayoría de amistades y compañeros y compañeras de trabajo se terapean, y van al psiquiatra, es parte de la normalidad. Hay mucha gente que se sorprende con esto de Gabriel porque no está normalizado, y mala cosa, porque no es que no haya habido problemas psiquiátricos antes, es que había más pudor con ir al psicólogo.

-¿Cómo ha sido para ti hacer esta franja?

-Uno se pone súper nervioso. A mí me emociona cuando una pieza funciona, cuando hace sentido y me frustra cuando pasan cosas que deberían tener más impacto. Pero fue súper bonito sentir que generaba diálogo, y que instalaba esperanza en un proceso. Cuando es solo emoción está el riesgo de parecer que te manipulan desde las emociones, y yo no quiero eso, quiero conectar. Y cuando hay solo propuestas, es negar que la dimensión política también tiene una capa que es humana. Creo que a la franja le ha ido bien, porque logró conectar en estos lugares distintos pero que se entretienen.

-¿Qué sensación te quedó con la franja de Daniel Jadue?

-El gran mérito de Jadue y su equipo es que han puesto mucha realidad en una zona en donde a veces la niega (...). El problema que veo es que no han logrado generar que esa verdad rabiosa y triste se transforme en esperanza, yo creo que necesitamos mucha más esperanza, más ternura. Pero creo que de alguna manera las franjas de Apruebo Dignidad son complementarias.

-Analistas han dado por muerto al Frente Amplio varias veces por la poca capacidad que tienen de ponerse de acuerdo. ¿Qué opinas de eso?

-En el FA hay harta pelea, lo primero que hay que hacer es reconocer eso. Pero también siento que nos llevamos el rótulo de los peleadores y que otros pasan piola jabonadamente; o sea, las sacadas de ojo

entre Desbordes, Briones y Sichel fueron bien impresionantes. También los diputados de Chile Vamos votando contra las propuestas del gobierno. Sin embargo, no está instalada la sensación de que Chile Vamos es pura pelea. O está instalada mucho menos que en el FA. Yo creo que hemos tenido momentos de aquello, pero también me da risa la cantidad de veces que nos han dado por muertos, porque de verdad el Frente Amplio es como Lázaro, morimos muchas veces. (...) Estoy seguro de que hay mucha gente que votó por Gabriel que en anteriores elecciones habría dicho "el Frente Amplio no está preparado para gobernar" y que ahora dicen: yo creo que ahora sí".

-¿Antes no estaban preparados?

-La teníamos súper difícil si éramos gobierno en la elección pasada, porque nos faltaba preparación en general, y creo que hoy hay condiciones para serlo. Ahora, es un gobierno al que no solo le va a servir estar con el Frente Amplio, ni Apruebo Dignidad. Tienes que abrirte a otros mundos y otros espacios para dialogar. Pero hoy estoy mucho más tranquilo, hoy no me da nervios ganar. S

**"Mi papá era obrero, pintaba carteles, esos de las micros o los restaurantes. Pero era muy culto, en mi casa había muchos libros".**